

[ARTÍCULO]

Sátira/Elegía: Dos mitologías sobre la muerte de Sebastián Piñera en caricaturas políticas

Pablo Matus

Pontificia Universidad Católica de Chile

Email de contacto: pmatus@uc.cl

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0307-7586>

Recibido: 31 de mayo, 2025

Aceptado: 20 de octubre, 2025

Publicado: 5 de diciembre, 2025

Resumen

Este estudio buscó describir, desde una aproximación cualitativa e interpretativa, la construcción de ciertas mitologías (cfr. Barthes) en torno al fallecimiento del expresidente Sebastián Piñera, a través del análisis semiótico de caricaturas políticas para prensa y medios sociales, publicadas en los días siguientes a su muerte (6 de febrero de 2024). En particular, el trabajo se concentró en los ejercicios de significación connotativa de las piezas señaladas, buscando describir la estructura semántica y de sentido que les permite representar distintas visiones ideológicas sobre el exmandatario y su muerte. Los resultados sugieren la coexistencia en el discurso social de dos perspectivas: una más bien satírica, donde la figura de Piñera es tratada con ironía y críticas, y otra con carácter de elegía, donde su figura es tratada con respeto y solemnidad.

Palabras clave

Mitologías; Barthes; caricatura política; Sebastián Piñera; connotación

Abstract

This study aimed to describe, from a qualitative and interpretative approach, the construction of certain mythologies (cf. Barthes) surrounding the death of former President Sebastián Piñera through a semiotic analysis of political cartoons published in the press and on social media in the days following his passing (February 6, 2024). Specifically, the study focused on the exercises of connotative signification in these pieces, seeking to describe the semantic structures that enable them to represent different ideological perspectives on the former president and his death. The results suggest the coexistence of two perspectives within social discourse: one predominantly satirical, in which Piñera's figure is treated with irony and criticism, and another of an elegiac nature, where he is depicted with respect and solemnity.

Keywords

Mythologies; Barthes; political cartoon; Sebastián Piñera; connotation

Satire/Elegy: Two Mythologies About the Death of Sebastián Piñera in Political Cartoons

Cómo citar este artículo:

Matus, P. (2025). Sátira/Elegía: Dos mitologías sobre la muerte de Sebastián Piñera en caricaturas políticas. *Revista Chilena de Semiótica*, 22 (90-108).

Introducción

La semiótica, el estudio de “la vida de los signos en el seno de la vida social” (Saussure, 1945: 43), ha tenido desde su origen la aspiración de aportar al conocimiento sobre situaciones o realidades más amplias que las relativas solo al texto. Y es que, como sugiere Chandler (2022, p. 1), la semiótica puede estar en cualquier parte. En la actualidad, y gracias al trabajo de Angenot (2010), se reconoce que el análisis del ‘discurso social’ —entendido como una observación de lo que se publica en una comunidad en un momento determinado— permite el reconocimiento no solo de aspectos clave en ese corpus de textos circulantes, sino también la interpretación crítica y profunda de aquella realidad social en la cual dichos textos han sido producidos.

Este artículo pretende analizar, desde la perspectiva de las mitologías semiológicas (cfr. Barthes), la significación de caricaturas políticas relativas a la muerte del expresidente chileno Sebastián Piñera, y que fueron publicadas en diarios y medios sociales en los días siguientes a su fallecimiento, en febrero de 2024. El interés en este caso se justifica por el escenario de creciente polarización política que vive Chile (Cooperativa, 2024), y que se ha manifestado en distintos escenarios, como los vaivenes electorales de los últimos años: la alternancia entre gobiernos de centroizquierda y centroderecha, en los últimos cinco períodos presidenciales, o los fracasos de los procesos constituyentes posteriores al “estallido social” de 2019.

En la sección siguiente se describe el contexto que rodea a la figura de Piñera, principalmente a partir de aspectos biográficos y de su trayectoria política. Luego se presenta el marco teórico del estudio, basado en la noción barthesiana de mitología. A continuación, se exponen el diseño metodológico y muestral del estudio, así como sus resultados, y finalmente se reflexiona brevemente sobre los aportes y las limitaciones de la investigación.

Contexto

Sebastián Piñera Echenique (1 de diciembre de 1949 - 6 de febrero de 2024) fue un empresario y político de centroderecha que ejerció como presidente de la República de Chile en dos períodos, entre 2010 y 2014, y entre 2018 y 2022. Ingeniero comercial por la Pontificia Universidad Católica de Chile (1971) y doctor en Economía por la Universidad de Harvard (1976), dedicó su carrera a la consultoría, la docencia universitaria, la administración de empresas y, finalmente, las inversiones (Daza y Del Solar, 2017). Estas últimas labores le permitieron amasar una fortuna que se estimaba en 2.900 millones de dólares (Forbes, 2023). Sin embargo, este éxito estuvo varias veces empañado por cuestionamientos sobre su ética empresarial (Jara y Figueroa, 2022).

Su carrera política institucional comenzó en 1989, cuando fue elegido senador por la circunscripción de Santiago Oriente (1990-1998). Entonces ingresó al partido Renovación Nacional. En 1993 intentó una campaña presidencial, pero el ‘Piñeragate’ (un escándalo político en que fue acusado de

intentar perjudicar a la otra precandidata del sector, Evelyn Matthei) y el 'Caso Chispas' (un escándalo bursátil) truncaron su aspiración (Daza y Del Solar, 2017). En 1999 intentó de nuevo una candidatura a jefe de Estado, pero sus bajos resultados en las encuestas, frente a Joaquín Lavín, candidato de la Unión Demócrata Independiente, lo llevaron a renunciar.

En 2005 compitió en paralelo a Lavín, y de hecho lo superó, pasando al balotaje presidencial frente a Michelle Bachelet, candidata de la Concertación. Sin embargo, fue derrotado (53,5% vs 46,5%). En dicho proceso enfrentó críticas por ciertas imprecisiones en su currículum académico (El Mostrador, 2005). En 2009 compitió nuevamente por la Presidencia, esta vez con el apoyo de casi toda la centroderecha, frente a Eduardo Frei Ruiz-Tagle, exmandatario (1994-2000) de la Concertación. Pese a las críticas sobre sus antecedentes como empresario-inversionista y a su personalismo (Rojas, 2009), triunfó en el balotaje (51,6% vs 48,4%), poniendo fin a 20 años de gobiernos de centroizquierda.

Su gobierno (2010-2014) debió enfrentar distintos desafíos:

- Los efectos del terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010, que afectó a la zona centro-sur del país, así como las dificultades para la reconstrucción.
- El rescate de 33 mineros atrapados a 700 m de profundidad, tras el derrumbe de la Mina San José (5 de agosto de 2010), en la Región de Atacama.
- Las movilizaciones estudiantiles de 2011-2013, en contra del lucro en la educación superior y exigiendo mayor calidad en la enseñanza.
- Niveles fluctuantes de desaprobación ciudadana, según diversas encuestas, llegando al 68% durante las movilizaciones estudiantiles (Oteíza, 2011). Esto marcó un contraste con la altísima aprobación final de su antecesora, Michelle Bachelet (84%).

Pese a que en su primer gobierno hubo buenos resultados económicos (p.e. más de un millón de empleos creados y un crecimiento promedio de 5,3%); se implementaron algunas políticas de orientación socialdemócrata (p.e. la creación del Ministerio de Desarrollo Social y del Ingreso Ético Familiar), y se realizaron gestos hacia la centro-izquierda, como el cierre del Penal Cordillera (un recinto especial para condenados por violaciones a los derechos humanos en la dictadura, cuestionado por los beneficios que entregaba a sus reos), la figura de Piñera siempre fue duramente cuestionada por el progresismo (Tironi, 2011). De hecho, en 2014 Michelle Bachelet volvió a ser elegida presidenta, con apoyo de la Nueva Mayoría (alianza de la ex Concertación con el Partido Comunista).

Durante el segundo gobierno de Bachelet, Piñera creó la Fundación Avanza Chile, un *think tank* dedicado al análisis de políticas públicas. Paradójicamente, pese a la desaprobación que sufrió siendo Mandatario, lideró las encuestas hasta que decidió competir nuevamente por la Presidencia (Fundación Piñera Morel, s.f.). Tras imponerse a Manuel José Ossandón y Felipe Kast, en una primaria de la centroderecha, en 2017 enfrentó a otros siete candidatos a la Presidencia, incluyendo a José Antonio Kast, de la derecha más conservadora. A fines de ese año derrotó en el balotaje

a Alejandro Guillier (54,6% vs 45,4%), de la Nueva Mayoría, y alcanzó su segundo período como jefe de Estado.

Su segundo gobierno (2018-2022) debió enfrentar desafíos mayores a los de su primer mandato:

- El ‘estallido social’, una serie de violentas protestas ciudadanas de carácter nacional que comenzaron en octubre de 2019, debido a un alza de \$30 en el precio del transporte público de Santiago, pero que luego se ampliaron a un profundo cuestionamiento del sistema neoliberal vigente desde la dictadura (Peña, 2020).
- La pandemia por el Covid-19, que golpeó con fuerza a Chile desde marzo de 2020 y hasta fines de 2021, obligando a decretar estados de excepción constitucional y cuarentenas que afectaron a todo el país. Al finalizar el gobierno de Piñera se habían registrado 3.269.062 casos, y habían fallecido 43.659 personas (Ministerio de Salud, 2022).
- El proceso constituyente, la solución política a la crisis del ‘estallido social’, y que tuvo tres etapas durante el gobierno de Piñera: en octubre de 2020, el plebiscito de entrada, en el cual ganó por amplia mayoría la opción de cambiar la constitución; en mayo de 2021, la elección de los asambleístas que redactarían la carta magna, la mayoría de los cuales fue de izquierda y centro-izquierda, y en julio de ese año, la instalación de la Convención Constitucional, un proceso lleno de críticas hacia la administración Piñera por la falta de recursos y de apoyo (véase p.e. Franco, 2021).
- La crisis migratoria, causada en gran medida por el éxodo desde Venezuela, y que en el período 2017-2021 hizo que casi se duplicara la cantidad de extranjeros (Servicio Jesuita a Migrantes, 2022). Esta crisis fue en parte atribuida a las acciones del propio Piñera. Por ejemplo, porque apenas asumió dijo que Chile seguiría recibiendo inmigrantes venezolanos por “un deber de solidaridad” (Pérez, 2018), y porque en febrero de 2019 acudió a Cúcuta, ciudad colombiana en la frontera con Venezuela, a un evento de entrega de ayuda humanitaria que, en realidad, buscaba incitar a una revuelta que depusiera al gobierno de Nicolás Maduro, pero que fracasó (Ossandón y Bofill, 2021).
- Dos acusaciones constitucionales, proceso para terminar anticipadamente el período presidencial, ante juicios políticos realizados por el Congreso. En la primera, de noviembre de 2019, se acusó a Piñera de haber consentido el uso excesivo de la fuerza policial durante el ‘estallido social’, lo que habría causado violaciones a los DD.HH. Fue desestimada por la Cámara de Diputadas y Diputados (Cooperativa, 2019). En la segunda, de octubre de 2021, se le acusó de corrupción, por haber firmado un acuerdo para favorecer la aprobación del proyecto minero Dominga, propiedad de su amigo Carlos Alberto Délano, antes del inicio de su primer gobierno (Skoknic y Arellano, 2021). Fue aprobada por los diputados, pero desestimada en el Senado.
- Una bajísima aprobación en las encuestas, que en su peor momento —durante el ‘estallido’— llegó apenas a un 9%, y que en promedio (24%) fue la menor desde el retorno de la democracia (Cadem, 2022).

Este último aspecto, sumado al desgaste de la centroderecha y el auge de la 'nueva izquierda' encarnada por el Frente Amplio (Titelman, 2023), explicó en parte el triunfo mayoritario de Gabriel Boric en la elección presidencial de 2021. Piñera mantuvo un bajo perfil durante el primer año del nuevo gobierno, pero eso cambió en 2023, cuando asumió un rol más protagónico, cuestionando algunas políticas de Boric (Ex-Ante, 2023) y defendiendo su actuar durante el 'estallido social' (Montes, 2023).

El 6 de febrero de 2024 Piñera falleció ahogado, luego de que el helicóptero que piloteaba cayera accidentalmente al lago Ranco, en la Región de los Ríos. Tres días después, y tras un multitudinario velatorio, se realizó un funeral de Estado, en el cual el presidente Gabriel Boric reivindicó la figura de Piñera y reconoció que las críticas que le realizó durante sus mandatos "fueron en ocasiones más allá de lo justo y razonable" (Fest, 2024).

En enero de 2025 una encuesta advirtió que Piñera era considerado el mejor presidente de Chile desde el retorno de la democracia, en 1990 (Cooperativa, 2025).

Marco teórico

Desde un punto de vista semiótico las nociones de 'mito' y 'mitología' suelen entenderse en dos sentidos (Chandler, 2022, pp. 219-223): uno relativo a la obra de Lévi-Strauss (1964) y otro a la propuesta de Barthes (2003b). En este caso es útil la segunda opción, pues el propósito del estudio es reflexionar críticamente sobre el proceso de significación de un conjunto de textos mediáticos, algo que, en principio, coincide con la expectativa barthesiana (Fernández y Galguera, 2009, p. 100).

Aunque en términos cotidianos la idea de 'mito' refiere a historias fantásticas que en las civilizaciones antiguas servían normalmente para ilustrar la vida de dioses y héroes (véase p.e. Graves, 2019), desde las perspectivas de la antropología y la semiótica se usa para aludir a discursos —no necesariamente narrativos— que, a nivel cultural, ayudan a dar sentido a la experiencia colectiva (Chandler, 2022, p. 219). Lo interesante, sin embargo, es que estos mitos no serían simplemente textos que representan una realidad, sino estructuras capaces de constituir una (Caws, 1997, p. 28). En ese sentido, los mitos son clave para la definición de la identidad humana (Chandler, 2022, p. 220).

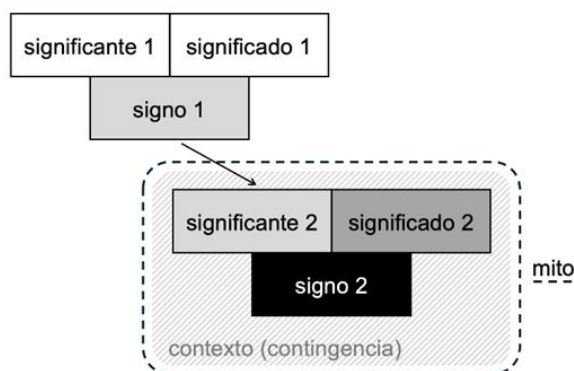
La propuesta de Barthes sobre el mito se formalizó a partir del libro *Mitologías* (1957), que reunió una serie de ensayos breves sobre cuestiones cotidianas y de cultura popular, publicados originalmente en la revista *Les Lettres nouvelles*. En dichos artículos Barthes (2003b) reflexiona sobre tópicos tan diversos como la falsa espectacularidad de la lucha libre, la ambigüedad ideológica del personaje de Charles Chaplin en la película *Tiempos modernos*, o el sinsentido de la conservación del cerebro de Albert Einstein. Además, el semiólogo francés incluyó un artículo de vocación metodológica, dedicado a explicar su teoría sobre estos mitos modernos (Barthes, 2003a).

Dicho artículo comienza justificando la premisa de que “el mito es un habla” (Barthes, 2003a, p. 199), es decir, es un mensaje que forma parte de una práctica comunicativa. Esto plantea una diferencia sustantiva con las nociones mitológicas tradicionales, en las que el mito es el objeto representado (p.e. la creación del mundo). Esta perspectiva le permite a Barthes sostener que los límites del mito son formales y, en consecuencia, que cualquier cosa puede eventualmente convertirse en mito (p. 200), a través de cualquier tipo de mensaje, sea verbal o visual (p. 201).

A continuación, el semiólogo francés describe la operación semántica que configura los mitos. A partir de la estructura diádica de Saussure (1945, pp. 91-92), Barthes (2003a) advierte que, en realidad, un sistema de significación estándar contiene tres elementos: el significante, el significado y el signo, “que constituye el total asociativo de los dos primeros términos” (p. 203). Para ilustrarlo alude al caso de las palabras, que son entidades concretas poseedoras de sentido, cuya existencia es distinta a la de sus significantes, que son estímulos sensibles desprovistos de sentido, y de sus significados, que son conceptos abstractos (p. 204). Esto lo lleva a plantear la posibilidad de que el mito sea un “sistema semiológico segundo” (p. 205), basado en la extensión semántica de un “lenguaje objeto” (p. 206), o estructura estándar de significado.

Esta extensión semántica es ilustrada en la *Imagen 1*. Dicha imagen no corresponde exactamente al diagrama sugerido por Barthes (2003a, p. 206), sino a una reinterpretación. La explicación barthesiana es que el mito se configura cuando el signo generado por un sistema primario (significante 1 / significado 1 = signo 1) se toma como significante de un nuevo sistema secundario. Pero el mito no corresponde al segundo signo producido, sino al proceso de significación en su conjunto. O sea, el mito se configura cuando ocurre una significación de segundo orden en un marco contextual más o menos específico.

Imagen 1
Diagrama de la significación mitológica



Fuente: Elaboración propia, a partir de Barthes (2003a, p. 206).

Este es un aspecto complejo en la propuesta de Barthes, pues parece solaparse con su concepto de ‘connotación’. Sin embargo, no es exactamente igual.

Cuando Barthes publicó *Mitologías* aún no había desarrollado su tesis sobre la connotación. De hecho, en toda su explicación sobre el mito como sistema semiológico, jamás usa dicha palabra. Esa idea fue presentada recién en 1964, en el artículo *Elementos de semiología*, y se basa en los postulados de Hjelmslev (1980 [1943]: 73-89). En ese marco, la connotación corresponde a “un sistema cuyo plano de expresión [o significante] está, él también, constituido por un sistema de significación” (Barthes, 1970: 91). O sea, sería el mismo mecanismo del mito. Sin embargo, la diferencia es que la connotación es la operación semántica que da vida al mito, mientras este es un ‘sistema semiológico segundo’ caracterizado por cierta intencionalidad contingente-cultural.

Precisamente este aspecto es clave para la comprensión del mito barthesiano. No se trata de cualquier connotación, sino de una que implanta un significado que aspira a ser “histórico” —en el sentido de ‘real’— e “intencional”, y que termina siendo “el móvil que hace proferir el mito” (Barthes, 2003a: 210). Esto quiere decir que el propósito del mito es ‘naturalizar’ una forma de entender y significar la realidad (Chandler, 2022: 222), y que para ello adopta un carácter imperativo y de interpelación (Barthes, 2003a: 216).

No queda claro quién, o qué clase de sujeto, es el principal responsable de estas intenciones. Barthes (2003a: 221) alude, por ejemplo, a los periodistas como productores de mitos, pero también especula respecto de la importancia de los mitos en la sociedad burguesa (pp. 232-237), así como su uso por parte de los sectores políticos de izquierda (pp. 241-245) y derecha (pp. 245-253). Sin embargo, considerando los casos que analiza en sus ensayos breves, puede sostenerse que la cultura popular y los medios masivos —cine, publicidad, noticias, etc.— son el principal escenario de formulación y difusión de estos mitos semiológicos. Por tanto, también puede decirse que estas mitologías se caracterizan por formar parte del discurso social (cfr. Angenot, 2010). De alguna manera esto explica su carácter temporal. Como dice Barthes (2003a: 212), los conceptos o significados míticos no son fijos y, “precisamente porque son históricos [ligados a una situación o contexto], la historia con toda facilidad puede suprimirlos”. Esto quiere decir que los mitos barthesianos, aunque son capaces de constituir una realidad —y no solo representarla— (Caws, 1997, p. 28), no poseen una existencia ilimitada e inalterable, pues son contingentes.

Finalmente, un elemento característico de la teoría barthesiana es el modo en que explica la formulación del significado de este sistema semiológico segundo. Precisamente porque los mitos están sometidos a cierta contingencia, y así como existen, podrían dejar de ser —o de significar lo que en algún momento han significado—, recomienda el uso de neologismos para definir sus conceptos. “Lo que más necesito con frecuencia son conceptos efímeros, ligados a contingencias limitadas”, dice Barthes (2003a: 212).

El ejemplo más famoso es el caso que comenta sobre la portada de la revista *Paris Match* N°326, de 1955, en cuya fotografía se ve a un niño negro con vestimenta militar que, en el contexto de un evento del Ejército (“Les nuits de l’Armée”, dice el pie de foto) se cuadra, probablemente ante la bandera francesa. Para Barthes (2003a: 210) esta imagen alude —connota, podría decirse— al concepto de ‘imperialidad’, pues

ingenuo o no, percibo correctamente lo que me significa: que Francia es un gran imperio, que todos sus hijos, sin distinción de color, sirven fielmente bajo su bandera, y que no hay mejor respuesta a los detractores de un pretendido colonialismo que el celo de ese negro en servir a sus pretendidos opresores (pp. 207-208).

En un artículo posterior, de 1971, Barthes (1987) revisa brevemente la noción de mitología. Insiste en el carácter discontinuo del mito contemporáneo, pues —a diferencia de los antiguos— no se enuncia “en forma de grandes relatos estructurales” (p. 98), pero advierte sobre un cambio en la “ciencia de la lectura”: el auge de la semiología habría fomentado una suerte de “endoxa mitológica” (p. 99), es decir, una masificación semiartificial de las reflexiones críticas y las ‘desmitificaciones’, basadas más en opiniones preexistentes que en análisis profundos sobre los sistemas semiológicos.

Pese a este cuestionamiento, es posible encontrar investigaciones que emplean bastante bien la teoría de Barthes, en los más diversos campos. Por ejemplo, en análisis sociológicos sobre el consumo alimentario (Alonso Benito, 2005), análisis del discurso político contemporáneo (Ávila Nieto, 2012), estudios sobre el metadiscursos en torno a los medios sociales (Berrio-Zapata et al., 2015) y la representación de aspectos étnicos-culturales en el cine (Rahayu, 2020). Algunos estudios incluso han intentado emular la dinámica barthesiana, analizando nuevas mitologías presentes en la cultura popular, asociadas a programas de televisión, personajes de cómic o ciertos modelos de automóvil (véase p.e. Bennett y McDougall, 2013).

Metodología

Este artículo presenta los resultados de un estudio cuyo objetivo fue analizar la significación mitológica (cfr. Barthes, 2003b) de caricaturas o viñetas políticas —chistes gráficos de actualidad—relativas al fallecimiento del expresidente Sebastián Piñera, publicadas en diarios y medios sociales en febrero de 2024. Dado este propósito, la investigación se abordó desde un alcance descriptivo, pues se buscaba reconocer características de un fenómeno a partir de un marco conceptual preexistente (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018: 108), y mediante un enfoque cualitativo (p. 9), pues dicho análisis aspiraba a indagar en el sentido de dichas características, más que en sus atributos cuantificables.

La elección de las viñetas políticas como género discursivo se basa la riqueza de su contenido, que se distingue no solo por su carácter multimodal (cfr. Kress y Van Leeuwen, 2021), sino sobre todo por la combinación de factores semánticos y pragmáticos. Esto, debido a su doble propósito de gatillar un efecto en el público —p.e. hacer reír, emocionar o provocar— a

partir de la referencia y, eventualmente, la crítica, a situaciones, personajes o hechos de actualidad (Makemson, 2009).

Esta característica hizo prever que el corpus de análisis tendría una mayor diversidad temática que otros conjuntos textuales vinculados a la actualidad, como sucede con las noticias. Por ejemplo, la *Imagen 2* ilustra el caso de algunas de las portadas de diarios publicados al día siguiente de la muerte de Piñera: aunque la diagramación puede ser diferente, el tenor formal y solemne (cfr. Joos, 1967) es común en todos los casos.

Imagen 2

Portadas de diarios chilenos alusivos a la muerte de Piñera



Fuente:

Portadas de los diarios El Mercurio, El Sur y DF del miércoles 7 de febrero de 2024.

El muestreo se realizó de manera intencional, buscando tanto en la prensa metropolitana de carácter generalista (*El Mercurio*, *Las Últimas Noticias*, *HoyxHoy*, *La Tercera* y *Publimetro*) como en las cuentas en *Instagram* y *X* (antes, *Twitter*) de diversos dibujantes e ilustradores chilenos, durante los siete días posteriores al fallecimiento de Piñera. Si bien esta delimitación temporal fue discrecional, su propósito fue obtener casos que hubiesen sido publicados en un contexto semejante, cercano a los días en que se produjeron la muerte, el velatorio y el funeral del exmandatario. El supuesto fue que una pieza gráfica producida meses después, por ejemplo, no dialogaría con el mismo marco de situación que otra elaborada en los días siguientes al deceso, y que por ello no estaría pensada para apelar a la misma sensibilidad del público respecto del tema.

Lo primero que llamó la atención fue la escasa presencia de viñetas alusivas a la muerte de Piñera en la prensa. Si bien este género no es muy común en la actualidad —una revisión más amplia de otros diarios permite

corroborarlo—, es interesante que solo en El Mercurio se hubiesen publicado dibujos relativos al tema en el período definido. Se desconoce el motivo, pero es posible que se deba a la dificultad para que un medio editorial, que por definición debe responder tanto a sus políticas internas como a ciertas expectativas sociales (Matus et al., 2024), se atreva a ironizar con la muerte de un expresidente, menos en las condiciones en que ocurrió la de Piñera.

Del mismo modo, los casos obtenidos de *Instagram* y *X* fueron menos de los esperados. Esto puede deberse a la debilidad del método, que siguió el diseño de ‘bola de nieve’: primero una búsqueda general en la red, y luego una revisión de cuentas de otros dibujantes que formaran parte de los ‘seguidores de’ y ‘seguidos por’ los caricaturistas encontrados. Si bien este proceso conduce a resultados imperfectos y poco representativos, por las limitaciones en la búsqueda y los sesgos en la elección, se escogió por la falta de disponibilidad de una base de datos de dibujantes chilenos que sirviera como marco muestral.

El corpus de análisis quedó compuesto por ocho dibujos (véase *Tabla 1*). Sin embargo, considerando que tanto los trabajos de Barthes (2003b) como los de otros autores (Bennett y McDougall, 2013) suelen basarse en casos únicos o muestras pequeñas e intencionales, no se prestó atención al tamaño de la muestra, sino a su diversidad.

Tabla 1
Detalle de casos analizados

N°	Autor	Fecha de publicación	Origen
1	Aetos (Luis Salinas)	8 de febrero de 2024	Diario <i>El Mercurio</i>
2	Asterisko (Germán Miranda)	10 de febrero de 2024	Instagram (@asteriskodibujante)
3	Christiano (Christian Gutiérrez)	7 de febrero de 2024	Instagram (@christianodibujista)
4	Damivago (Daslav Vladilo)	10 de febrero de 2024	X (@Damivago)
5	Jimmy (Santiago) Scott	7 de febrero de 2024	Diario <i>El Mercurio</i>
6	Malaimagen (Guillermo Galindo)	8 de febrero de 2024	X (@malaimagen)
7	Mico (Luis Henríquez)	9 de febrero de 2024	Instagram (@micodibujante)
8	Ninico (Nicolás Burgos)	10 de febrero de 2024	X (@NinicoComics)

Fuente: Elaboración propia. Casos ordenados alfabéticamente, por pseudónimo del autor.

A partir del marco teórico, el método empleado para el análisis de los casos fue el propuesto por Barthes (2003a). Las preguntas que orientaron esta investigación fueron las siguientes: (P1) ¿Cuáles fueron los temas o tópicos representados en las caricaturas para aludir a la muerte de Piñera?; (P2) ¿Qué significaciones de segundo orden, o connotaciones, se emplearon en dichas representaciones?; (P3) ¿Qué realidades, o interpretaciones sobre la realidad, se quiso naturalizar mediante estos ejercicios semiológicos?, y (P4) ¿Qué mitos se articulan en las caricaturas políticas en torno al fallecimiento de Piñera?

Resultados

Respecto de la P1, es posible identificar cuatro tópicos o temas recurrentes para aludir a la muerte de Piñera en la muestra de caricaturas. El primero (véase Imagen 2) corresponde al retrato como ejercicio de representación, y se dio en los dos dibujos de Aetos y Jimmy Scott. El segundo tópico es más lúdico, y corresponde a la representación caricaturesca de Piñera en el cielo, junto a San Pedro (véase Imagen 3), algo en lo que coincidieron los dibujantes Malaimagen y Ninico. El tercer tópico es definitivamente más irónico y crítico, y corresponde a una representación caricaturesca de Piñera en el infierno, junto al Diablo (véase Imagen 4). En este ejercicio coincidieron los dibujantes Asterisko y Damivago. Finalmente, el cuarto tópico corresponde a representaciones caricaturescas de Piñera en alusiones a la cultura popular, en el sentido de asociarse a personajes o situaciones que, pudiendo ser históricos, se han popularizado gracias a la industria cultural (véase Imagen 5). En esta forma coincidieron los ilustradores Christiano y Mico.

Imagen 3

Caricaturas que representan a Piñera mediante un retrato

Aetos



Jimmy Scott



Fuente: Elaboración propia. Casos recolectados de las fuentes señaladas en la Tabla 1.

Las representaciones cuyo tópico es el retrato son las únicas que poseen un tenor formal. Se focalizan en el rostro de Piñera, en el equivalente a un primer plano fotográfico, y casi no incluyen más información: Jimmy Scott solo tituló el dibujo con el nombre del expresidente y sus años de nacimiento y muerte, mientras Aetos no agregó nada, pues su dibujo ilustró una columna de actualidad en la página editorial. En ambos casos el estilo gráfico es sobrio y sencillo, con trazos oscuros sobre fondo blanco, aunque dicho registro es típico de las viñetas de El Mercurio. Considerando esta coincidencia en el origen, puede suponerse que esta manera de representar al personaje responde a una decisión editorial.

Imagen 4

Caricaturas que representan a Piñera en el cielo

Malaimagen



Ninico



Fuente: Elaboración propia. Casos recolectados de las fuentes señaladas en la Tabla 1.

Imagen 5

Caricaturas que representan a Piñera en el infierno

Asterisko



Damivago



Fuente: Elaboración propia. Casos recolectados de las fuentes señaladas en la Tabla 1.

Las viñetas cuyos tópicos son el cielo y el infierno coinciden en una apelación simbólica a la vida después de la muerte, a través del prisma de la tradición cristiana-católica, en la cual ambos lugares son el destino de las almas. No obstante, hay diferencias importantes.

En primer lugar, porque mientras el cielo es el destino de las almas nobles y/o que han sido redimidas de sus pecados, el infierno es donde 'caen'

las almas pecadoras. Esto explica que en estas caricaturas el cielo se vincule no solo con las nubes, sino sobre todo con la luz, algo muy propio de la representación católica de la divinidad (Eco, 2004: 102). La situación contraria se vive en el infierno, donde abundan el fuego y las tonalidades rojas, alusivas a la sangre y al dolor (Eco, 2007: 82). La segunda diferencia radica en el interlocutor de Piñera: en el cielo es San Pedro, quien —según la tradición católica— guarda las llaves del reino de Dios, y por ello es quien acepta o rechaza el ingreso de las almas; en el infierno es el Diablo, un ‘ángel caído’ que representa el fracaso motivado por el orgullo (Folch, 2000: 110-111).

Imagen 6

Caricaturas que representan a Piñera en alusiones a la cultura popular

Christiano



Mico



Fuente: Elaboración propia. Casos recolectados de las fuentes señaladas en la Tabla 1.

No obstante, esto no significa que en un caso Piñera sea visto como alguien bueno y en otro, como alguien malvado. De hecho, en todas las viñetas se critica al exmandatario. Malaimagen, a través del diálogo de San Pedro, dice que Piñera tiene un “prontuario”, y su caricatura carga el cuadro “La Gioconda” bajo el brazo, casi como si lo hubiese robado. Ninico, en tanto, muestra al expresidente equivocándose en su saludo a San Pedro, llamándolo “San Pablo”, en una crítica más inocente que la de Malaimagen, pero igualmente mordaz, pues apela a las populares ‘Piñericosas’. En el caso de Asterisko, ante el saludo de Piñera, el Diablo advierte a los otros demonios, dando a entender que sus pertenencias podrían ser robadas, y en la viñeta de Damivago se muestra a Satanás negándose a darle la mano a Piñera, con un gesto de desprecio.

Finalmente, las viñetas cuyos tópicos son alusiones a la cultura popular muestran dos situaciones disímiles. En la primera, obra de Christiano, se ve un recipiente con un líquido verde, con cierto aspecto tecnológico, dentro del cual la cabeza de Piñera, tomada de una fotografía, grita: “Volveré!!”. Este es un ejercicio de intertextualidad respecto de la serie animada Futurama,

ambientada en el siglo XXI, en la cual era común ver cabezas de celebridades preservadas —y vivas— adentro de frascos. En el segundo caso, de Mico, se muestra una caricatura de Piñera frente a una versión de la famosa obra “Hombre de Vitruvio”, de Leonardo da Vinci, haciendo una comparación entre ambos cuerpos. Observando la escena hay un hombre —que se asemeja a la imagen tradicional del propio Da Vinci— y una mujer —¿semejante a la Gioconda?—, y el primero se burla del exmandatario diciendo que “No da ni el ancho ni el alto este Da Vinci chileno”. Esta frase es otro ejercicio de intertextualidad, al mismo tiempo que una ironía, respecto de la opinión emitida por Pedro Pablo Errázuriz, exministro de Piñera, durante el funeral (Reyes, 2024).

Respecto de la P2 (¿Qué significaciones de segundo orden, o connotaciones, se emplearon en dichas representaciones?), es posible identificar dos patrones. En el caso de los dibujos de Aetos y Jimmy Scott (*Imagen 3*), la sobriedad del encuadre y su contenido, con Piñera vestido con traje y corbata, connotan una formalidad propia de la elegía. Es decir, estas piezas gráficas parecen hechas para lamentar la muerte del exmandatario, enalteciendo su figura ante el infortunio.

Distintos son los casos de los demás caricaturistas. A priori Asterisko y Damivago (*Imagen 5*) parecen los más críticos, por su representación de Piñera en el infierno, pero es evidente que los dibujos del expresidente en el cielo, de Malaimagen y Ninico (*Imagen 4*), también suponen cierta burla a su figura, al igual que las viñetas de Christiano y Mico (*Imagen 6*). En ese sentido, todas ellas connotan un significado propio de la sátira. Es decir, su discurso es mordaz y tiene el —al menos aparente— propósito de ridiculizar la figura de Piñera e, incluso, de cuestionar la (im)postura de solemnidad que rodeó sus funerales.

A partir de esto es posible responder a la P3 (¿Qué realidades, o interpretaciones sobre la realidad, se quiso naturalizar mediante estos ejercicios semiológicos?). En la muestra se advierten dos perspectivas sobre la realidad, competitivas entre sí. Por una parte, el tratamiento respetuoso y solemne de la muerte de un expresidente —influida probablemente por las circunstancias trágicas en que falleció Piñera—, mediante una representación de estética casi naturalista, que equivale a una interpretación racional e institucional del hecho. Frente a aquel enfoque, un tratamiento sarcástico e irreverente de la muerte de Piñera, quien no es aludido como exmandatario, sino casi como cualquier otra celebridad (p.e. susceptible de burla), mediante representaciones de estética lúdica y alegórica, que equivalen a una interpretación emocional, pero también crítica, del hecho.

Esta dualidad es representativa de los imaginarios sociales —referencias simbólicas que elabora una comunidad, y a través de las cuales se percibe y autodefine (Baczko, 1991, p. 28)— que coexistían tras la muerte de Piñera: así como en el discurso público e institucional, tanto autoridades como políticos se referían en buenos términos al exmandatario, en medios sociales y en la cultura popular las opiniones eran más bien críticas, e incluso se celebraba su muerte (véase p.e. Cisternas y Vallejos, 2024).

Finalmente, y respecto de la P4 (¿Qué mitos se articulan en las

caricaturas políticas en torno al fallecimiento de Piñera?), este análisis conduce al reconocimiento de un fenómeno mixto, un estado discursivo en que coexisten la elegía y la sátira como estrategias para representar a un personaje famoso, resaltando simultáneamente —pero a través de enunciados distintos— sus virtudes y defectos, y que por tanto oscila entre el lamento y la burla. Emulando en parte el ejercicio de Barthes, puede decirse que el primer mito, al cual también pertenecen las representaciones solemnes de las portadas de la prensa (Imagen 1), corresponde a una ‘elegización’, mientras que el segundo, predominante en la muestra de viñetas, equivale a una ‘satirización’.

Conclusiones

Este estudio buscó analizar la significación mitológica de caricaturas políticas relativas al fallecimiento del expresidente Sebastián Piñera, publicadas en diarios y medios sociales en los días siguientes a su muerte. La premisa fue que el develamiento de estas estrategias semánticas —aunque fuese solo parcial— podría aportar a la reflexión sobre el discurso social en torno a la política en Chile. En un contexto como el que vive el país, de creciente polarización y vaivenes electorales, una mirada semiótica sobre la realidad parece necesaria.

Los resultados muestran la coexistencia de dos mitos semiológicos, que han sido descritos a partir de significaciones connotativas asociadas a las nociones de sátira y elegía, respectivamente. La mayoría de las viñetas analizadas representaron a Piñera de manera irónica y crítica, mediante una estética propia de la caricatura y aludiendo tanto a sus defectos como a los cuestionamientos que enfrentó frecuentemente en vida (p.e. por su doble papel de empresario y político). En cambio, otra parte de la muestra aludió al expresidente de manera sobria y respetuosa, mediante una estética casi naturalista y aludiendo a su figura de manera trascendente e institucional.

Si bien el estudio no se basa en una muestra amplia, es posible sugerir que los casos analizados pueden ser representativos del imaginario relativo a Piñera, pues dialogan con la dualidad de opiniones en torno a su figura, advertida precisamente en los días en que estas caricaturas fueron publicadas. Futuras investigaciones podrán profundizar en estos tópicos, así como en otros relevantes para el fenómeno, como las narrativas a través de las cuales se articula este discurso social o los efectos de estas mitologías en la opinión pública sobre el exmandatario.

Referencias

- ALONSO BENITO, L. E. (2005). Mitologías alimentarias cotidianas. Una relectura de Roland Barthes. *Revista Internacional de Sociología*, 63(40), 79-107. <https://doi.org/10.3989/ris.2005.i40.190>
- ANGENOT, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible* [Selección de María Teresa Dalmaso y Norma Fatala]. Siglo XXI.
- ÁVILA NIETO, C. (2012). El mito como elemento estratégico de comunicación

política: Aplicación del modelo de Barthes al caso ecuatoriano. *Cuadernos.info*, (31), 139-150. <https://doi.org/10.7764/cdi.31.447>

BACZKO, B. (1991). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Nueva Visión.

BARTHES, R. (1970). *Elementos de semiología*. Alberto Corazón.

____ (1987). La mitología hoy. En Autor, *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura* (pp. 97-101). Paidós.

____ (2003a). El mito hoy. En Autor, *Mitologías* (pp. 198-256). Siglo XXI.

____ (2003b). *Mitologías*. Siglo XXI.

BENNETT, P. & McDougall, J. (Eds.). (2013). *Barthes' Mythologies Today. Readings of Contemporary Culture*. Nueva York, NY: Routledge.

BERRIO-ZAPATA, C., Moreira, F. M. & Santana, R. C. G. (2015). A máquina retórica de Barthes: mitologia e conotação nas redes digitais. *Bakhtiniana: Revista de Estudos do Discurso*, 10(2), 135-157. <http://dx.doi.org/10.1590/2176-457321910>

CADEM. (2022, 11 de marzo). *Encuesta Plaza Pública: Especial Gobierno Presidente Piñera*. Recuperado de <https://cadem.cl/wp-content/uploads/2022/03/Especial-Cierre-Piñera-VF.pdf>

CAWS, P. (1997). *Structuralism. A Philosophy for the Human Sciences*. Atlantic Highlands, NJ: Humanities.

CHANDLER, D. (2022). *Semiotics. The Basics* (4a ed.). Routledge.

CISTERNAS, M. L. & Vallejos, L. (2024, 9 de marzo). "Triste y vergüenza": Críticas concitan las burlas de la muerte de Piñera en escenario oficial del acto conmemorativo del 8M. *Emol.com*. Recuperado de <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2024/03/09/1124265/criticas-burlas-pinera-conmemoracion-8m.html>

COOPERATIVA. (2019, 12 de diciembre). *Cámara de Diputados desechó acusación constitucional contra el Presidente Piñera*. Recuperado de <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/sebastian-pinera/camara-de-diputados-desecho-acusacion-constitucional-contra-el/2019-12-12/161205.html>

COOPERATIVA. (2024, 12 de octubre). *Encuesta: El 91% de los chilenos ve mucha polarización a cinco años del estallido*. Recuperado de <https://cooperativa.cl/noticias/pais/politica/encuestas/encuesta-el-91-de-los-chilenos-ve-mucha-polarizacion-a-cinco-anos-del/2024-10-12/163928.html>

COOPERATIVA. (2025, 20 de enero). *Criterio: Piñera es el presidente con mejor evaluación en los últimos 35 años*. Recuperado de <https://cooperativa.cl/noticias/pais/sebastian-pinera/criterio-pinera-es-el-presidente-con-mejor-evaluacion-en-los-ultimos-35/2025-01-19/175206.html>

DAZA, L. & Del Solar, B. (2017). *Piñera. Biografía no autorizada*. Debate.

- ECO, U. (2004). *Historia de la belleza*. Penguin Random House.
- ____ (2007). *Historia de la fealdad*. Penguin Random House.
- EL MOSTRADOR. (2005, 19 de diciembre). *No pasó piola: Piñera reconoce que su currículum estaba inflado*. Recuperado de <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2005/12/19/no-paso-piola-pinera-reconoce-que-su-curriculum-estaba-inflado/>
- EX-ANTE. (2023, 6 de agosto). *Piñera propone modelo de la Concertación para “gran alianza” de derecha desde Republicanos hasta Amarillos y Demócratas*. Recuperado de <https://www.ex-ante.cl/pinera-propone-modelo-de-la-concertacion-para-gran-alianza-de-derecha-desde-republicanos-hasta-amarillos-y-democratas/>
- FERNÁNDEZ, C. & Galguera, L. (2009). *Teorías de la comunicación*. McGraw-Hill.
- FEST, S. (2024, 9 de febrero). Cuando un presidente dice “me equivoqué”: Boric reivindica a Piñera al despedirlo en un emotivo funeral de Estado. *El Mundo*. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/internacional/2024/02/09/65c651edfc6c83bb768b456d.html>
- FOLCH, F. J. (2000). *Sobre símbolos*. Universitaria.
- FORBES. (2023, 4 de abril). Sebastian Piñera & family [Profile]. Recuperado de <https://www.forbes.com/profile/sebastian-pinera/>
- FRANCO, R. (2021, 22 de septiembre). Dipres rechaza otorgar \$1.743 millones extras para asesorías, viáticos y otros gastos de convencionales. *El Mercurio*, C2.
- FUNDACIÓN PIÑERA MOREL. (s.f.). *Biografía Sebastián Piñera Echenique (1949-2024)*. Recuperado de <https://www.sebastianpinera.cl/biografia-pinera/>
- GRAVES, R. (2019). *Los mitos griegos*. Ariel.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R. & MENDOZA, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- HJELMSLEV, L. (1980). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Gredos.
- JARA, S. & Figueroa, J. P. (2022). *Piñera offshore. Desde Sanhattan a las Islas Vírgenes*. Planeta.
- JOOS, M. (1967). *The Five Clocks. A Linguistic Excursion Into the Five Styles of English Usage*. Harcourt, Brace & World.
- KRESS, G. & Van Leeuwen, T. (2021). *Reading Images. The Grammar of Visual Design* (3a ed.). Routledge.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1964). *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica.
- MAKEMSON, H. (2009). Cartoonists, Political. En Sterling, C. (Ed.), *Encyclopedia of Journalism* (pp. 253-261). Sage.

MATUS, P., Porath, W., Edwards, C., Fuenzalida, V., Ramírez Friderichsen, C., y Moreno Mella, a. (2024). *Análisis de líneas editoriales. Una guía para entender mejor a los periodistas y los medios*. Maletín.

MINISTERIO DE SALUD, Chile. (2022, 11 de marzo). *Reporte diario. Plan de acción Coronavirus*. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/gobcl-prod/public_files/Campañas/Corona-Virus/Reportes/11.03.2022_Reporte_Covid19.pdf

MONTES, R. (2023, 22 de septiembre). Piñera: el estallido social de 2019 en Chile “fue un golpe de Estado no tradicional”. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/chile/2023-09-22/pinera-el-estallido-social-de-2019-en-chile-fue-un-golpe-de-estado-no-tradicional.html>

OTEÍZA, N. (2011, 7 de julio). Adimark: Piñera registra mayor desaprobación desde la vuelta a la democracia llegando al 60%. *Radio Bío Bío*. Recuperado de <https://www.biobiochile.cl/noticias/2011/07/07/adimark-pinera-registra-mayor-desaprobacion-desde-la-vuelta-a-la-democracia-con-un-60.shtml>

OSSANDÓN, J. & BOFILL, C. (2021, 20 de febrero). Dos años de Cúcuta: la historia inédita y los costos del viaje que terminó en una pesadilla para Piñera. *Ex-Ante*. Recuperado de <https://www.ex-ante.cl/https-www-ex-ante-cl-dos-anos-d-cucuta-historia-inedita-y-los-costos-del-viaje-que-termino-en-una-pesadilla-para-pinera/>

PEÑA, C. (2020). *Pensar el malestar. La crisis de octubre y la cuestión constitucional*. Taurus.

PÉREZ, J. (2018, 15 de marzo). La promesa de Piñera: convertir a Chile en país desarrollado. *Deutsche Welle*. Recuperado de <https://www.dw.com/es/la-promesa-de-piñera-convertir-a-chile-en-país-desarrollado/a-42982146>

RAHAYU, M. (2020). Mythology of Career Woman in Hijab Film. *American Journal of Humanities and Social Sciences Research*, 4(7), 80-86. Recuperado de <https://www.ajhssr.com/wp-content/uploads/2020/07/M20478086.pdf>

REYES, F. (2024, 7 de febrero). Exministro Errázuriz por Piñera: “Es la versión más cercana que tiene Chile de un Leonardo da Vinci”. *Bíobiochile.cl*. Recuperado de <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2024/02/07/exministro-de-pinera-i-es-la-version-mas-cercana-que-tiene-chile-de-un-leonardo-da-vinci.shtml>

ROJAS, J. (2009, 11 de abril). Ahumado. *The Clinic*. Recuperado de <https://www.theclinic.cl/2009/04/11/ahumado/>

SAUSSURE, F. (1945). *Curso de lingüística general* [Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso]. Losada.

SERVICIO JESUITA A MIGRANTES. (2022). *Anuario de estadísticas migratorias 2022*. Recuperado de <https://sjmchile.org/wp-content/uploads/2023/12/anuario-final-14-dic-digital.pdf>

SKOKNIC, F. & ARELLANO, A. (2021, 3 de octubre). Pandora Papers: Familias Piñera y Délano sellaron millonaria compraventa de Minera Dominga en Islas Vírgenes Británicas. *Ciper*. Recuperado de

<https://www.ciperchile.cl/2021/10/03/pandora-papers-familias-pinera-y-delano-sellaron-millonaria-compraventa-de-minera-dominga-en-islas-virgenes-britanicas/>

TIRONI, E. (2011). *¿Por qué no me quieren? Del Piñera way a la rebelión de los estudiantes*. Uqbar.

TITELMAN, N. (2023). *La nueva izquierda chilena. De las marchas estudiantiles a La Moneda*. Ariel.